

Pero un día llegó un día,
un día primaveral,
en que entre cuatro paredes
hubo llanto general.

Quitaron la llave a la puerta.
La puerta empezó a chirriar.
Abriéndose lenta una hoja. Hlata
ahora, nada más.

Pero por allí entró el aire, un
aire primaveral,
un aire, un aire que nunca na-
die volverá a encerrar.

Hubert Cornelius

Las palabras del poeta se refieren naturalmente a ese día primaveral de 1988 en que, triunfante el No, se entreabrió la puerta de la libertad y de la democracia en Chile. La puerta ha continuado abriéndose y terminará por abrirse de par en par, no cabe duda. Dejará de chirriar.

Esteban Tomic ha tenido la feliz ocurrencia de anotar diariamente los sucesos, pequeños o grandes, de ese año, sabiendo que lo que sucedería durante su transcurso sería algo de trascendental importancia. El resultado es su excelente libro *1988... y el general bajó al llano*, Ediciones Chile América, 1989.

Leer este libro es revivir una experiencia apasionante, y revivirla enriqueciéndola, pues no todos tuvimos el acceso a los contactos, la información de que dispuso Tomic, ni todos somos tan finos analistas políticos.

Entre las impresiones más intensas que me hace evocar este diario de Tomic está la sensación de incertidumbre que marcó la existencia de los chilenos durante ese año 1988. Una cosa era cierta: habría plebiscito. ¿Pero cuándo? ¿En qué condiciones? ¿Quién sería el candidato propuesto por las Fuerzas Armadas?

Desde las primeras páginas se muestra el escritor obsesionado por estas incógnitas: "Corre fuerte el rumor de que ya estaría resuelto, dentro de las Fuerzas Armadas —anota el 26 de enero— que Pinochet no sea candidato y que conserve por ocho años más el cargo de comandante en jefe del Ejército que detenta. Otros, también algunos que pertenecen al círculo de sus íntimos, sostienen que Pinochet será el candidato de todas maneras".

El 30 de agosto dos vendados caen de nuestros ojos: el candidato es Pinochet y el plebiscito

"1988... y el general bajó al llano"

1942 cii EUGENIO MATUS

El libro de Esteban Tomic nos permite revivir una experiencia apasionante, y leerla enriqueciéndola, pues no todos tuvimos el acceso a la información de que dispuso el autor.



se realizará el 5 de octubre. "Aunque pensábamos que sería nomisado, se siente un estremecimiento cuando lo temido se convierte en certeza".

Le rememoración de este ambiente de incertidumbre es inseparable de otro recuerdo (que difícilmente podrá abandonar nuestra conciencia): el de los turbios e indignantes manejos a que recurrió la autoridad militar en sus desesperados intentos por conservar el poder. "No hay acceso a la televisión para los que sostienen el No", escribe Tomic el 19 de marzo. "Si salen a la calle, los apalean y los toman presos porque no se han levantado los estados de excepción".

Y cuando se inicia la propaganda política oficial por los canales de televisión, todo se realiza de manera que la opción Si resulte favorecida. Los noticiarios ofrecen buena oportunidad para ello. El mismo día del plebiscito, cuando estaba prohibida ya toda propaganda electoral, aparece Pinochet visitando en un hospital a dos mujeres supuestamente heridas por partidarios del No. Y hacen, lo que todo el mundo sabe: la manipulación de la información la noche del plebiscito y el siniestro plan consistente en sacar a

la calle a los partidarios de Pinochet a festejar una falsa victoria del Si, con las consecuencias que eran de prever.

"La reacción de los partidarios del No —dice Tomic— habría sido instantánea, pues estos, por su parte, estaban informados de que la victoria les pertenecía, gracias a los computadores paralelos y a las radios... El choque habría sido brutal, sangriento, y un motivo convincente para que se pusiera en práctica el plan de seguridad dispuesto por el Ejército para esa noche. La solución militar del conflicto habría permitido que Pinochet resurgiera de las cenizas espada en mano". (23 de octubre).

El retrato que Tomic hace de Pinochet podría parecer apasionado. Sin embargo, si se observa bien, el procedimiento de Tomic consiste más que en dar opiniones sobre el capitán general, en presentar situaciones objetivas en las que éste participa o en reproducir sus palabras.

Unos pocos ejemplos bastarán. ¿Cómo viaja Pinochet? Van Tomic y su familia de viaje por la carretera cuando ven aparecer un helicóptero de Carabineros seguido por otro enorme, pausado, de esos que en cualquier momento vomitan

metrala, u hombres de camuflaje saltando, o tanques. Pasan luego dos vehículos particulares con balizas rojas sobre el techo, seguidos de dos motos de Carabineros y una impresionante caravana de Mercedes Benz blindados, de vidrios oscuros, protegidos por otro vehículo de gran envergadura... Pasan todavía dos o tres vehículos militares atestados de soldados y armas.

Es evidente que el comentario sobreviene. "Así viaja hoy el Presidente de Chile. Qué diferencia con los presidentes que elegíamos...". Pense también: "Ahí va el general-candidato. Qué manera de tomar contacto con la realidad del país, con lo que la gente siente, piensa, necesita... Viaja por los campos y ciudades de Chile como un extraterrestre...". (27 de febrero).

Pero es a través de citas de sus discursos como configura preferentemente Tomic a su personaje. No es difícil encontrarlas, y suficientemente significativas:

"Los ricos son los que producen la plata y a ellos hay que tratarlos bien para que den más plata" (26 de mayo).

Sus opositores son "traidores, lobos disfrazados de ovejas, zánganos, vendepatrias, embusteros" (18 de mayo).

Refiriéndose a un ex-colaborador: "Le salvé la vida, señores, porque llegaba con cara de muerto 'me estoy muriendo y me queda poco'... Bueno, ojalá se hubiera muerto" (15 de septiembre).

Dice Tomic en la presentación de su libro: "Si en 1810 un habitante de Santiago hubiese llevado un diario con la crónica de la vida política del país, hoy conoceríamos mejor de qué manera se fue gestando en la retina del día a día la explosión del 18 de septiembre".

Es lo que ha hecho él. Su libro es un verdadero documento histórico, un texto que algún día será un clásico de indispensable consulta para los historiadores.

¿Qué conclusión podemos sacar del libro de Tomic? Una, por lo menos: si las puertas de la libertad y de la democracia han empezado a abrirse, no es porque el patriarca haya decidido otorgar a su amado pueblo tal beneficio, sino porque este amado pueblo empujó con todas sus fuerzas.

Los conceptos vertidos en este artículo "Opinión" corresponden a sus autores y ellos no representan necesariamente la línea editorial del diario, la cual se expresa en la sección respectiva.

"1988 -- y el general bajó al llano" [artículo] Eugenio Matus.

AUTORÍA

Matus, Eugenio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"1988 -- y el general bajó al llano" [artículo] Eugenio Matus. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile